

La experiencia PIRI en el relacionamiento academia - comunidad como aporte al desarrollo rural, subcuenca río Pasto, Nariño, Colombia

PIRI experience in the academy - community relationship, as contribute to rural
development, basin of the river Pasto, Nariño, Colombia

Luis A. Obando M.Sc.¹; Angélica Chavarría M.Sc.²; Hernán M. Rivas M.Sc.³; Álvaro M. Cadena
I.AF.⁴; Yesenia A. Narváez I.AF.⁵

¹Profesor de la Facultad de Ciencias Agrícolas, Universidad de Nariño, q.u.e.p.d; ²M.Sc.
Desarrollo sustentable, Universidad de Lanús; ³M.Sc. en Educación Universidad de Nariño; ⁴
candidato M.Sc. Desarrollo Rural, Universidad Nacional de Costa Rica; ⁵ Universidad de Nariño.

nrale.14@gmail.com

Resumen

La investigación consiste en la realización y evaluación de la experiencia del acompañamiento realizado a comunidades locales ubicadas en el contexto rural de la subcuenca del río Pasto, departamento de Nariño, Colombia. Esta iniciativa surge a partir del conocimiento de un modelo de trabajo comunitario similar en el sur de Chile denominado Programa de internado rural interdisciplinario – PIRI, en donde se involucra estudiantes de diferentes áreas del conocimiento en el quehacer, necesidades y oportunidades de las comunidades y su entorno, a través de cuatro etapas i) análisis situacional con el uso de herramientas participativas, ii) vínculo de colaboración con las entidades territoriales, iii) diseño de un proceso de promoción del desarrollo rural en forma interdisciplinaria, y iv) evaluación de experiencias con el equipo colegiado para la identificación de lecciones aprendidas. En este sentido, un aspecto a destacar es el aprendizaje generado entre los estudiantes participantes, que enriqueció la experiencia, por cuanto se constituye en sí mismo, en una meta alcanzable del proceso, en el que se lograron aproximaciones complejas a la realidad, así como la identificación de algunos mecanismos de trabajo con comunidades rurales que permitan un mayor grado de acompañamiento desde la academia en el territorio.

Palabras claves: Agroforestería, acompañamiento, desarrollo local, extensión universitaria, ruralidad, transferencia de tecnología.

Abstract

This research consists in the realization and evaluation of the experience of accompaniment carried out to local communities located in the rural context of the Pasto river basin, department of Nariño, Colombia. This initiative arises from the knowledge of a similar community work model in southern Chile called the Interdisciplinary Rural Internship Program - PIRI, where students from different areas are involved in the community's needs, Environment, through four stages i) situational analysis with the use of participatory tools, ii) collaboration with territorial entities, iii) design a process of promotion of rural development in an interdisciplinary way, and iv) evaluation of experiences with the Collegial team for the identification of lessons learned. In this sense, one aspect to emphasize is the learning generated among the participating students, it enriched the experience, since it constitutes itself, in an attainable goal of the process, where complex approximations to the reality were obtained, as well as the identification of Some mechanisms of work with rural communities that allow more accompaniment from the academy in the territory.

Key words: Agroforestry, accompaniment, local development, rurality, university extension, technology transfer.

Introducción

Durante las últimas décadas, múltiples iniciativas han centrado sus esfuerzos en el análisis y replanteamiento de propuestas de desarrollo local, partiendo de la premisa de la integralidad en sus procesos, estrategias en los modos de producción y estilos de vida y roles entre el Estado, instituciones, territorios y comunidades, para así contribuir al fortalecimiento de la gestión comunitaria; el logro de paz, libertad, igualdad y seguridad; y mejoramiento del bienestar de las personas, un entorno donde éstas sean el núcleo del desarrollo, con igualdad de derechos y en armonía con la naturaleza (Kothari & Cooke 2002; Palencia, 2003; Leonel *et al.*, 2010; Salgado, 2012).

Un aspecto clave en los procesos de desarrollo territoriales, es la transformación de los actores sociales como elementos propositivos y activos que motiven la continua búsqueda de una mejor calidad de vida de sus comunidades. En este sentido, la participación de las comunidades locales se vuelve elemento clave en los procesos de análisis del contexto, propuestas de acción y generación de nuevos escenarios para el aprovechamiento de oportunidades (Cienfuegos y Aguilar, 2011).

En este contexto, la Universidad debe cumplir su función como actor clave en los procesos políticos, sociales, productivos, tecnológicos, culturales, comunitarios del territorio, puesto que se encuentra directamente vinculada al desarrollo local mediante sus roles de extensión e investigación, teniendo como principios el compromiso irrenunciable a generar nuevo conocimiento para la solución de los problemáticas, la aplicabilidad del saber científico y tecnológico, y el fortalecimiento del recurso humano, de manera que guíe las acciones individuales y colectivas hacia la igualdad de oportunidades, reconocimiento de capacidades y reducción de obstáculos

estructurales (Esteva y Reyes, 1998; Fajardo, 2002; Cavero, 2006; Nava, 2008).

En Chile, desde hace ya 24 años se ha llevado a cabo una propuesta de desarrollo local conocida como el Programa Internado Rural Interdisciplinario - PIRI, iniciativa generada por la facultad de medicina de la Universidad de La Frontera – UFRO, que tiende a fomentar la formación de profesionales íntegros y comprometidos a través de su vinculación como voluntarios y trabajo interdisciplinario y comunitario. En la actualidad este programa ha contado con más de tres mil participantes, reflejando buenos resultados de proyección universitaria, generación de conocimientos y capacidades referentes a mecanismos de desarrollo local e impacto en sus comunidades (Leff, 1994; Leff, 2006; Carrasco & Serra, 2009).

Es por ello que la presente investigación tuvo por objeto evaluar la experiencia piloto del programa de internado interdisciplinario rural – PIRI durante el periodo 2014 – 2015 en dos territorios estratégicos de la subcuenca del río Pasto, a través de la vinculación de estudiantes de diferentes disciplinas, quienes conformaron un equipo local orientado a la formulación de alternativas y estrategias participativas de trabajo con comunidades rurales que conlleven a la solución de problemáticas identificadas, con criterios de responsabilidad y conscientes de un bienestar recíproco sobre su entorno, diversidad cultural y equidad social.

Materiales y métodos

Área de estudio

La investigación se llevó a cabo en las microcuencas Mijitayo y la quebrada Piquisiqui, municipio de Pasto y Tangua respectivamente, ambas pertenecientes a la subcuenca del río Pasto y a las áreas de amortiguamiento y santuario de flora y fauna Galeras - SFFG.

En la microcuenca Mijitayo, zona perirubana de Pasto, contó con la participación del grupo asociativo “Laureles del campo”, un grupo de 15 familias pertenecientes a la vereda San Felipe, con quienes la Universidad de Nariño a través del grupo de investigación Pifil y la Facultad de Ciencias Agrícolas de la Universidad de Nariño ha acompañado desde hace cuatro años con procesos de extensión rural, turismo sustentable, seguridad alimentaria y agroforestería. Allí las principales actividades productivas corresponden a la agricultura, crianza de especies menores y ganadería en una menor medida (Enríquez *et al.*, 2006).

Por otro lado, la quebrada Piquisiqui, microcuenca Miraflores, se localiza en el municipio de Tangua y presenta como principal actividad productiva la ganadería lechera, seguida por sistemas minifundistas de papa, ulloco, hortalizas y crianza de especies menores en menor cuantía. Allí se trabajó a través de un grupo asociativo previamente conformado y con el que la Universidad de Nariño ha trabajado procesos de seguridad alimentaria y agroforestería (Cuellar, 2011).

El desarrollo de la investigación se encuentra enmarcada dentro de los enfoques de la Investigación y acción participativa (Fals, 2001), Acción Sin Daño ASD, (Anderson, 2009) y la cartografía social (Habegger y Mancila, 2006), las cuales permitieron la integración de herramientas participativas (Geilfus, 2002; FAO, 2006) en las diferentes etapas del proceso: i) análisis situacional ii) involucramiento con entidades territoriales, iii) diseño del proceso de promoción del desarrollo rural en forma interdisciplinar, y iv) evaluación de experiencias para la identificación de lecciones aprendidas.

Para esta última fase, se propuso la metodología modificada de sistematización de experiencias propuesta por Chávez (2006), en donde se realiza la delimitación de la experiencia, consistente en definir el ámbito de intervención, grupos participantes, objetivos y estrategias; la descripción de lo vivido y lo alcanzado,

donde se realiza la reconstrucción de la memoria histórica del proceso a través de espacios de reflexión con la comunidad y equipo local; el análisis crítico, que se realiza a través de la teorización de lo observado; la redacción y la socialización de resultados.

Un concepto metodológico clave a trabajar en este proceso, fue el acompañamiento a las comunidades, que para efecto de esta investigación es entendido como “...ese trabajo de relación personal continuada, relativamente duradera, de comprender a las personas para contribuir a que ellas mismas entiendan y empiecen a dominar su situación y las claves de sus dificultades; de apoyo para activar y movilizar recursos, capacidades, potencialidades de las personas y de su entorno...” (Pérez, 2004).

Resultados y discusión

Descripción del proceso

La experiencia piloto contó con la vinculación voluntaria de 14 estudiantes de la Universidad de Nariño en las primeras semanas del proceso, estudiantes que pertenecían a las áreas del conocimiento de las ciencias humanas, naturales exactas y, económicas y/o de la salud. Este nivel de respuesta positiva y diversa a la convocatoria, es un resultado altamente satisfactorio por parte del programa PIRI, por cuanto demuestra que este modelo constituye una oportunidad para fortalecer el componente de extensión de la Universidad y complementar el proceso formativo de excelencia. Una vez conformados los equipos.

Estudios realizados por Mato (2008), infieren que la interacción de la academia con las comunidades, favorece el desarrollo de diversas modalidades de colaboración intercultural que hacen posible contribuir al mejoramiento de la calidad de vida, desarrollo de proyectos transformadores, fortalecimiento de procesos formativos e iniciativas de investigación. De igual manera, Ramírez (2007) asevera que los estudiantes al interactuar con su espacio

local, se convierten simultáneamente en estudiosos de su propia realidad, teniendo capacidad para combinar teoría y práctica sobre cambios identificados y formas de concepción territorial.

Una vez conformado el equipo se capacitó en el uso y manejo de herramientas participativas, especialmente las concernientes al diagnóstico territorial: Observación activa en el territorio, matrices FODA, mapeo de actores, dinámicas de grupo, entre otras (Muñoz, 1974; Vérdedo, 2003). Diversos autores definen este modelo de capacitación previo, como eficiente al trabajo en comunidades, puesto que facilita la gestión social del conocimiento y la participación de los diversos actores en el territorio (Habegger & Mancila, 2006).

Respecto al análisis situacional y diseño de líneas de acción del Desarrollo rural en la microcuenca Mijitayo, la comunidad y el equipo identificó como principal limitante en los procesos de desarrollo, la poca capacidad organizacional, el inadecuado aprovechamiento de recursos naturales y gestión comunitaria, por lo cual se sugiere como una línea de acción para la promoción del Desarrollo Rural, el fortalecimiento del tejido social que conlleve al empoderamiento comunitario, tal como sugiere Leff (2010), quien plantea es necesario partir de este tipo de procesos participativos para llegar un desarrollo local y uso racional del ambiente.

Un aspecto a destacar en el proceso fueron las actividades orientadas al empoderamiento comunitario, comprendidas en el desarrollo de capacidades productivas en sus unidades familiares (huertos caseros), fortalecimiento de instrumentos de gestión comunitaria a través del reconocimiento de la línea histórica social y ambiental de la vereda, mecanismos de control social y la valoración del rol de género en los procesos comunitarios como principales usuarias del hogar y participantes del grupo asociativo Laureles del campo, que pueden conllevar a

gestionar diversas propuestas de gestión participativa - comunitaria de recursos naturales (Community based natural resource management -CBNRM) y programas de desarrollo rural integral (FAO y FIDA, 2013).

En la quebrada Piquisiqui, microcuenca Miraflores, la comunidad y el equipo determinó como principal limitante a los procesos de desarrollo rural, la poca participación en torno a la protección de los recursos naturales de la zona, generando diferentes problemáticas sanitarias y ecológicas. Múltiples estudios realizados aseveran la importancia de este tipo de factores en el entorno, puesto que la quebrada es fuente de recurso hídrico a comunidades cercanas (Chávez & Velázquez, 2004; Cuéllar, 2011).

Por tal razón, se priorizaron líneas de acción que conlleven a la conservación y adecuado manejo de los recursos naturales, así como a la sensibilización comunitaria sobre los procesos de tejido social. Dichas estrategias fueron abordadas por la comunidad a través de diferentes actividades de reconocimiento de actores y roles comunitarios, cine foros, ollas comunitarias, así como campañas de reciclaje en cada una de sus unidades productivas. Ambas, contribuyen a la promoción del desarrollo rural a través de los valores culturales y sociales de la región.

Cabe resaltar de este proceso la vinculación familiar y una especial participación de la infancia y juventud del territorio. Diversos estudios realizados por entidades locales en la zona, proyectan a una política con un especial interés por la población infantil y juvenil (26% del total de la población), por lo cual todos los procesos de acompañamiento sugieren realizar un trabajo diferenciado con esta población (Cuéllar, 2011).

Análisis crítico del proceso

Entre los aspectos generales a resaltar, se encuentra los aprendizajes significativos

de los estudiantes participantes en la experiencia, la valoración del trabajo interdisciplinario por parte de ellos, en donde se establece como un principio orientador del trabajo con las comunidades rurales, integrando la construcción colectiva de conceptos y la comprensión de las dinámicas territoriales desde la comunidad. De igual forma, el intercambio de experiencias académicas trascendió al fortalecimiento de relaciones interpersonales entre el equipo de trabajo, visibilizado en la permanencia voluntaria del proceso con las comunidades, permitiendo facilitar un buen ambiente de aprendizaje entre las comunidades anfitrionas quienes son muy receptivas a este tipo de procesos.

La experiencia permitió además a estudiantes, una implicación con el panorama social mediante la aplicación de herramientas metodológicas y conceptuales enmarcadas en la investigación acción participativa, planificación territorial y desarrollo rural. Para lo cual les fue necesario establecer alianzas estratégicas con entidades institucionales y demás organizaciones comunitarias de base que permitieran la sostenibilidad y compromiso social en este tipo de procesos en diferentes contextos, siendo una perspectiva dinámica y abierta como es el desarrollo local (Amtmann, 1997).

La planificación territorial desde una iniciativa local, supone ser la apropiada para el desarrollo rural de estos territorios, un criterio clave que debe analizarse para la formación de dirigentes y/o líderes locales con carácter dinámico e incentivador (Mintzberg *et al.*, 2002; Mesa & Rodríguez, 2010).

Al finalizar el proceso, existieron espacios de reconocimiento del equipo PIRI a los procesos llevados a cabo, reforzando la propuesta metodológica como una dinámica proactiva y sostenible en los territorios; abriendo la posibilidad de estrategias políticas, sociales, culturales y

educativas en la promoción de vínculos, subjetividades, valores, y capacidades locales. En ese sentido, se transmite la idea de la Universidad como un agente local de cambio, comprometido con el Desarrollo Rural a través del fortalecimiento de lo social y público (Torres, 2013).

Desde el relacionamiento comunidad - academia, este tipo de espacios fomentaron en los participantes del equipo Piri la oportunidad de sentirse útiles en las comunidades, por lo que tienden a resolver problemáticas sentidas en los espacios locales sobre los cuales actuaron. Sobresale la confianza personal y profesional desarrollada al verse motivados a liderar acciones desde visiones territoriales del equipo; pero constantemente respaldados por un equipo coordinador y la comunidad anfitriona. Se establece una perspectiva de aprendizaje colaborativo en el territorio como un escenario que promueve el desarrollo de habilidades individuales y grupales, a partir del diálogo entre diversos actores desde la reflexión y búsqueda de nuevos conceptos integrales (Prescott, 1993; CINEP & Red PRODEPAZ, 2013).

En consecuencia, este tipo de procesos comunitarios pueden llegar a fortalecer la conciencia colectiva en condiciones de solidaridad y sustentabilidad, siempre y cuando esté mediada por el diálogo de saberes y el sentir de múltiples visiones, redefiniendo la participación comunitaria (Sabogal, 2008; González, 2014).

Conclusiones

Modelos similares de trabajo comunitario y extensión universitaria como PIRI, pueden constituirse como un espacio pertinente para la formación integral de profesionales en contextos rurales que aporten al lineamiento de políticas y acciones de Desarrollo.

Un programa de extensión debe ser acertado, en la medida que hay integralidad entre la visión de distintas realidades territoriales de nuestra región.

La sistematización de este tipo de experiencias representa el inicio de un proceso de gestión del conocimiento entre diferentes actores y saberes comunitarios; solo esto permitirá la construcción colaborativa de propuestas concretas que orienten la consecución del desarrollo rural integral y la paz.

Agradecimientos

Un agradecimiento muy especial a las comunidades locales de las veredas San Felipe y Marqueza Alta, en especial al grupo asociativo Laureles del Campo, al equipo de trabajo Piri durante este periodo: Ana Figueroa, Andrea Figueroa, Ángela Paredes, Nataly Obando, Omar Arellana, Eliana España, Adrián Ortiz, María Fernanda Gómez, Marcela Guerrero, Jacqueline Delgado, Laura Erazo, Jully Santacruz, Fundación Pactos Consultores, grupo de investigación Pifil, Facultad de Ciencias Agrícolas y todos y cada uno de las personas que apoyaron y dinamizaron este proceso con las comunidades. Un agradecimiento especial al gestor de este proyecto el docente Luis A. Obando Ph.D., gestor de la iniciativa Piri en Colombia y quien gracias a sus enseñanzas y experiencias, motivó al buen desarrollo del mismo.

Referencias bibliográficas

- Anderson, B. 2009. Acción sin daño: cómo la ayuda humanitaria puede apoyar la paz o la guerra. 2 Ed. Bogotá: Ántropos, 13p.
- Amtmann, C. 1997. Identidad regional y articulación de los actores sociales en procesos de desarrollo regional. Revista Austral de Ciencias Sociales, No. 5, Universidad Austral de Chile, Chile. Pág. 5- 14. Disponible en: <http://mingaonline.uach.cl/pdf/racs/n1/Art01.pdf>. Consulta: 21 de mayo de 2015.
- Carrasco, M.; Serra, J. 2009. La interdisciplinariedad y la participación social a partir de una experiencia universitaria sobre salud comunitaria y desarrollo local en la región de la Araucanía: El desafío de la Formación de profesionales de la Salud, desde el territorio, comprometidos con la realidad social y cultura local, regional y nacional. En: Participación Social en Salud: reflexiones para la acción desde Chile. Ministerio de Salud de Chile y Universidad Complutense de Madrid; diciembre 2009, Pp 254-275.
- Cavero, L. 2006. La responsabilidad social universitaria: transformaciones para el Perú y América Latina. Pontificia. Universidad Católica del Perú. Extraído de <http://blog.pucp.edu.pe/item/439>. Fecha de Consulta: 04/05/2015
- Cienfuegos, V.; Aguilar, A. 2011. Actores/agentes universitarios para el desarrollo local. Espacios Públicos, vol. 14, núm. 31, mayo – agosto, 2011. Universidad Autónoma del Estado de México. México. 4 p.
- CINEP & Red Prodepaz. 2013. Red de aprendizaje para el desarrollo y la paz. Impresol Ediciones. Bogotá. Pp. 14 – 39.
- Cuéllar, J. 2011. Documento de caracterización parte alta de la microcuenca miraflores – quebrada Piquisiqui. Documento técnico. Empresas de Obras sanitarias de Pasto-EMPOPASTO S.A. E.S.P. Pasto. 39p.
- Díaz, J. & Figueras, A. 2001. Capital social, organizaciones de base y el estado: Recuperando los eslabones perdidos de la sociabilidad. Ponencia preparada para la Conferencia Regional sobre capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe, organizada por la CEPAL, Santiago de Chile, 24 a 26 de septiembre de 2001
- Enríquez, A.; Tulcán, R.; Segura, P.; Maigual, G. 2006. Caracterización Parte Alta Microcuenca Mijitayo. Documento técnico. Empresas de obras sanitarias de

- Pasto - EMPOPASTO S.A.- PARQUES NACIONALES NATURALES San Juan de Pasto, Colombia. 192 p.
- Farrington, J. & Martin, A. 1988. Farmer participation in agricultural research: A review of concepts and practices. Overseas development Institute. London. 66p.
- Food and agriculture organization of the United Nations – FAO. 2006. Participatory rural appraisal PRA manual. Assistance to improve agricultural production and productivity by promoting technology adaptation Sta. Lucia.56p.
- Geilfus, F. 2009. Herramientas para el desarrollo participativo. San José, Costa Rica. 190 p.
- Chávez, G. & Velásquez, M. 2004. Alternativas de optimización de la planta de tratamiento de aguas residuales para lácteos La Victoria, municipio de Tangua. Universidad Mariana. Pasto. 98p.
- Chávez-Tafur, J. 2006. *Aprender de la experiencia. Una metodología para la sistematización*. Lima, Perú: Fundación ILEIA / Asociación ETC Andes.
- Cooke, B.; Kothari, U. 2002. *Participation: The New Tyranny*. Londres. Zed Books. 1 ed. 278 p.
- Esteva, J.; Reyes, J. 1998. Manual del promotor y educador ambiental para el desarrollo sustentable. México, Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente, Secretaría del Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca, 174 p.
- Fals Borda, O. 2001. Algunos ingredientes básicos. En Selección de lecturas sobre Investigación Acción Participativa. La Habana, CIE “Graciela Bustillo” de la APC, 132 p.
- Fajardo, D. 2002. Situación y perspectivas del desarrollo rural en el contexto del conflicto colombiano. Documento presentado ante el seminario “Situación y perspectivas para el desarrollo agrícola y rural en Colombia” FAO, Santiago de Chile. Chile. julio de 2002. 25 p.
- Farrington, J. & Martin, A. 1988. Farmer participation in agricultural research: A review of concepts and practices. Overseas development Institute. London. 66p.
- Food and agriculture organization of the United Nations – FAO. 2006. Participatory rural appraisal PRA manual. Assistance to improve agricultural production and productivity by promoting technology adaptation Sta. Lucia.56p.
- Geilfus, F. 2009. Herramientas para el desarrollo participativo. San José, Costa Rica. 190 p.
- Gonzales, J. 2014. “Bienvivir”, “Buen vivir”, “Bienestar Responsable”, “Wellbeing”, “Felicidad” un paradigma emergente en el siglo XXI. Universidad Nacional de Educación a Distancia. Madrid, España. Pp. 2 - 61. Disponible en: http://www.academia.edu/11481610/_Bienvivir_Buen_vivir_Bienestar_Responsible_Wellbeing_Felicidad_un_paradigma_emergente_en_el_siglo_XXI. Consultada el 30 de abril de 2015.
- GTZ. 2009. Capacity Works. El modelo de gestión para el desarrollo sostenible, Alemania. Pp., 80 – 86.
- Leff, E. 1994. Sociología y ambiente: formación socioeconómica, racionalidad ambiental y transformaciones del conocimiento. En: Leff, E. (Comp.) Ciencias Sociales y Formación Ambiental. Bs. As., Gedisa, pp. 17-71.
- Leff, E. 2006. Aventuras de la epistemología ambiental: de la articulación de las

- ciencias al diálogo de saberes. México: SigloXXI Editores.
- Leff, E. 2010. Imaginarios sociales y sustentabilidad. Cultura y representaciones sociales, 9, 42-121
- Leonel, H.; Aguilar, M; Reyes, H. 2010. Factores socio demográficos y niveles de participación en la gestión de la cuenca hidrográfica del Río Valles, Oriente de México; Revista Prospectiva, No. 15 Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano, Facultad de Humanidades, Universidad del Valle, Cali, Colombia. Pp 263- 293.
- Mato, D. 2008. Aprendizajes de equipos universitarios en experiencias de colaboración con comunidades y organizaciones sociales realizadas con apoyo de programa de voluntariado universitario de Argentina. En: Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Universidad Nacional Tres de Febrero, Argentina. Pp. 34 – 56. Disponible en <http://www.dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4371692.pdf>. Consulta: 04 de mayo de 2015.
- Mintzberg, H., Quinn J & Ghoshal, S. 2002. El proceso estratégico. Primera edición. Prentice Hall. Estados Unidos. 210p.
- Nava, R. 2008. La Responsabilidad Social Universitaria. Conferencia presentada en las III Jornadas de Desarrollo Gerencial. Cabimas, Venezuela. Disponible en <http://www.redeconomia.org.ve/documentos/desageren/resociuniv.pdf>. Fecha de consulta: 04/05/2015
- Pérez, B. 2004. El acompañamiento social como herramienta de lucha contra la exclusión. Documentación social, (135) Pp 89-107. Disponible en: <http://www.caritas.es/imagesrepository/CapitulosPublicaciones/485/05%20-%20EL%20ACOMPA%20C3%91AMIENTO%20SOCIAL%20COMO%20HERRAMIENTA%20DE%20LUCHA.pdf>
- Prescott .1993. A dilemma of dioxygenases (or where biochemistry and molecular biology fail to meet). Journal of Experimental Botany44, Pp 849–861.
- Sabogal, J. 2008. Desarrollo Humano Multidimensional. Universidad de Nariño, Pasto, Colombia. 197 p. (68)
- Ramírez, B. 2007. Escala local y desarrollo: significados y perspectivas metodológicas. En: Desarrollo local: teorías y prácticas socio – territoriales. Universidad Autónoma Metropolitana, México. Pp. 70 -71.
- Salgado, C. 2012. Los Conflictos rurales y los escenarios a futuro. En: Cuestión agraria en Colombia: Tierra, desarrollo y paz. Fundación Hanns Seidel. Bogotá, Colombia. Pp 11-19.
- Sunkel, E. 1980. Introducción a la Interacción entre los estilos de Desarrollo y Medio Ambiente en América Latina; México; pág. 14.
- Torres, A. 2013. El Retorno a la Comunidad: Problemas, debates y desafíos de vivir juntos. Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano – CINDE. Bogotá, Colombia. Pp. 218 – 223.
- Vérdejo, M. 2003. Diagnóstico rural participativo: Una guía práctica. Centro cultural Poveda. Santo Domingo. República Dominicana. 118p.
- Warner, J. 2006. More sustainable participation? Multi- stakeholder platforms for integrated catchment management. Water Resources Development, Vol. 22; No. 1. Pp. 15-35.